



6.5. EL ALBAICÍN, PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD, Y LA UNESCO

El 17 de diciembre de 1994 el Albaicín fue declarado por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, uniéndose al mismo lugar que ya existía en la ciudad desde diez años antes, con una nueva denominación: *Alhambra, Generalife y Albayzín. Granada*. Esta denominación del barrio como Patrimonio de la Humanidad lo incluye no dentro de la categoría de monumentos o lugares individuales, sino de ‘Grupos de edificios urbanos’ o lugares habitados, como “un rico legado de la arquitectura árabe vernacular con la que armoniosamente se combina la arquitectura tradicional andaluza” (De la Declaración de la UNESCO, 18ª Sesión de la Comisión del Patrimonio Mundial). La decisión es recogida con júbilo por parte de la ciudad y de sus autoridades.

Una de las primeras consecuencias operativas de la denominación del Albaicín como Patrimonio de la Humanidad es la determinación de un espacio como lugar del patrimonio, pero este espacio, no parece estar claramente definido, como tampoco los criterios de actuación con los distintos tipos de espacios que rodean al Albaicín como Patrimonio de la Humanidad.

Sin duda, la principal consecuencia es la necesidad de poseer un plan que recoja las políticas relativas a revitalización del barrio, relativo a la riqueza patrimonial y la calidad de vida de sus habitantes, así como toda la problemática relacionada con el turismo: el tratamiento de los visitantes, la exigencia de unos servicios e infraestructuras mínimos, tasas de visita, el desarrollo de actividades y negocios dirigidos a ellos, el riesgo de los recursos patrimoniales, etc.



No está clara la existencia de este plan. Es posible que el establecimiento en 1990 del PEPRI Albaicín actúe como plan sustituto. También es posible que se consideren como tal plan las actividades contenidas en el *Informe de misión* de la visita del Sr. Zouaïn, Director Adjunto del Centro de Patrimonio Mundial en enero de 1997, relativas a la continuación de las infraestructuras y rehabilitación, así como la asignación de determinados estudios de carácter diverso a la Universidad de Granada (Informe Albayzín 2000+, septiembre de 1999, p.9).

Los problemas parecen surgir muy pronto, porque menos de dos años después se puede leer en el IDEAL de Granada “El Director General de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, advirtió ayer que la organización que representa está dispuesta a retirar al Albaicín la calificación de Patrimonio de la Humanidad si no se aborda con decisión plan de rehabilitación del barrio” (IDEAL, 21.VIII.96, P.5).

Así las cosas, la principal herramienta de la UNESCO para el seguimiento de las actividades relacionadas con la revitalización del Albaicín ha sido el Centro UNESCO de Andalucía, que tiene su sede en Granada. El Centro comenzó su andadura paralelamente a la declaración del Albaicín como Patrimonio de la Humanidad, aunque entre sus fines y actividades se encuentran otros muchos relacionados con la cultura y la educación, tal como corresponde a la Organización de la que depende. Está formado por un relativamente pequeño número de asociados individuales, algunos institucionales y, además de la Junta Directiva, está constituido por un equipo permanente de dos personas y varios colaboradores voluntarios. Durante estos años el Centro ha actuado como anfitrión en las distintas visitas del Director General de la UNESCO (Federico Mayor Zaragoza) y del Director Adjunto del Centro de Patrimonio Mundial (Georges. S. Zouaïn), según se reseña con detalle en sus Memorias de Actividades.



Hacer un balance de la presencia de la UNESCO en el Albaicín es por tanto equiparable a realizarlo de las actividades realizadas por el Centro UNESCO de Andalucía.

1. La Campaña y el Seminario *Albayzín 2000+*

Esta campaña se inauguró oficialmente por el Director General de la UNESCO en octubre de 1997. El núcleo principal de la misma fue el Seminario *Albayzín 2000+*, celebrado en el Centro de Estudios Árabes en febrero de 1998. La cuidadosa preparación del seminario hace conveniente detenernos brevemente en su desarrollo.

1. Objetivos declarados:

- La campaña toma como *leit motiv* la *acción integral de revitalización del barrio*, las actividades
- La concienciación, sensibilización y participación de los propios residentes, considerados como pieza esencial de la revitalización.
- Se pretende la creación sinergias entre los distintos agentes implicados así como la coordinación de las distintas políticas sectoriales implicadas.

Con palabras del Sr. Zouaïn, “la revitalización del *Albayzín* no es imaginable en contra de las tendencias del barrio. Necesitamos acompañar a la población y ayudarla, puesto que es ella la que revitaliza; es una acción que no podrá salir bien sin la participación permanente de sus vecinos” (Centro UNESCO de Andalucía, Memoria de actividades, 1999, p.25)



2. Organización del Seminario y Conclusiones

El Seminario fue minuciosamente preparado, a partir de los materiales de trabajo utilizados para las entrevistas con el Sr. Zouaïn de buena parte de los gestores y agentes implicados, que, al reflejar la problemática detectada en el barrio, sirvieron para la confección de 11 subcomisiones que trabajaron durante casi medio año para concretar propuestas en el Seminario, que se celebró durante los días 2-6 de febrero de 1998 en la Escuela de Estudios Árabes.

Las conclusiones pueden articularse en dos grupos. Los criterios generales fueron:

- La revitalización del barrio depende de los vecinos
- Alhambra, Generalife y Albaicín son un único enclave del Patrimonio de la Humanidad, que debe estar estrechamente relacionado con el resto de la ciudad
- Una mayor exigencia a las diversas Administraciones Públicas, en concreto, en lo que se refiere a:
 - Demostrar voluntad política de intervención
 - Coordinar las actuaciones
 - Aumentar significativamente las inversiones
 - Cumplir y hacer cumplir las diversas normativas vigentes.

En cuanto a las propuestas concretas, constituyen un listado de más de cuarenta acciones concretas a emprender, agrupadas por Mesas de Trabajo, que sería prolijo recoger aquí, y que reflejan sobre todo la difícil situación del barrio. Ésta puede ser resumida en:



- El rico patrimonio monumental contrasta con la escasez de recursos materiales del barrio. El difícil problema de la rehabilitación de las viviendas de los más necesitados.
- Escasez de recursos humanos entre los habitantes del Albaicín: educación, promoción y, sobre todo, cultura emprendedora.
- Insuficiencia de las infraestructuras, tanto para los residentes como para los turistas.
- La profunda situación de dependencia del exterior, en particular de las Administraciones Local y Regional, así como de las entidades financieras.

3. Seguimiento:

Para dar continuidad a las acciones propuestas y evaluar los logros se constituye una Comisión de Seguimiento, compuesta por distintos representantes de entidades públicas y privadas, con intereses en el barrio: Centro de Salud, Escuela de Estudios Árabes, Artesanos, Asociaciones culturales, etc. Las AAVV, inicialmente incorporados, pronto se desvincularon. El Ayuntamiento está presente a través de los representantes del Centro de Actividades Comunitarias del Albaicín.

La Comisión se reúne mensualmente desde entonces, realizando una labor informativa ante los medios de comunicación y, sobre todo, reivindicativa. En la reunión del 4.IV.2000, se vuelve a señalar la falta de coordinación en las actividades de las Administración local, la desatención presupuestaria (con particular atención a la infradotada Unidad Técnica del Albaicín) y la falta de participación ciudadana.



2. Otras actividades e iniciativas:

Vinculadas más o menos a la Campaña *Albayzín 2000+*, el Centro UNESCO ha venido promoviendo otras actividades a favor del barrio:

1. Los *Equipos Albayzineros*:

Durante los meses de noviembre del 97 a marzo del 98 se realizaron una serie de reuniones con vecinos del barrio (en total , 47 personas), organizados en cinco 'equipos', que reflexionaron y discutieron juntos los problemas del barrio. Los materiales de estas sesiones de trabajo constituyen una fuente de primera mano para conocer los problemas del barrio.

El objetivo final era contribuir al desarrollo de la trama civil en el Albaicín, y entre los objetivos dominaban las actividades de participación ciudadana: divulgación e información, apoyo a vecinos, visitas, etc. y colaboración en distintas actividades culturales y de promoción del barrio.

2. Publicación de *El Albayziner*:

Es un pequeño periódico de periodicidad mensual, con una tirada de 2000 ejemplares, que se difunde gratuitamente en el barrio.

3. Conclusiones

A la pregunta sobre el impacto de la intervención de la UNESCO en el Albaicín cabría responder señalando que ha servido para que un núcleo de

personas de reconocido prestigio social y peso en el barrio y en la ciudad estén casi permanentemente dedicadas a algunas tareas de apoyo, promoción y reivindicación de las necesidades del Albaicín.

De esta manera, el Centro UNESCO se ha convertido en un agente de cierto peso, sobre todo con relación a determinados criterios:

1. Posee mucha influencia indirecta, por cuanto, al no estar sometido a las estructuras de toma de decisiones y de gestión, goza de libertad de actuación, que ejerce con mucha iniciativa en su labor de crítica y seguimiento.
2. Ejerce una importante labor de promoción en el barrio, tanto en sus intentos por crear trama civil –importante en un barrio cuya población se haya en un proceso de transformación, ante la llegada de nuevos residentes con distintas formas de ver la vida y la convivencia social– como en la realización de actividades y divulgación de la realidad del barrio, tanto en sus aspectos negativos como positivos.

Por último, es preciso añadir que durante el mes de mayo del año 2000 han aparecido en la prensa local varias noticias relacionadas con la ampliación del territorio del centro urbano que podría ser declarado Patrimonio de la Humanidad, en concreto edificios como la Catedral, la Capilla Real o el Monasterio de San Jerónimo, del siglo XVI, relacionados con la Granada renacentista. Esta propuesta ha suscitado mucho interés, al igual que sucedió con el Albaicín, en la ciudad y entre sus gobernantes.